

MAURICIO RUIZ

En el seminario "La economía chilena en 2025: ¿cómo viene?", organizado por Clapes UC, quedó relativamente claro, con la intervención de entrada de la presidenta del Banco Central, Rosanna Costa, que una de las mayores preocupaciones de este año es el control de la inflación, que se espera que se mantenga cercana al 5% hasta el primer semestre, por el impacto del alza del dólar y de los costos laborales, y que cedería en la última parte del año.

Lo otro claro es que hay que tener el ojo puesto en los riesgos geopolíticos de Medio Oriente y la guerra entre Ucrania y Rusia; en el curso de la desacelerada economía china y en las restricciones comerciales que pretende instalar Donald Trump. En el plano interno, no hubo acuerdo sobre si la elección presidencial incidirá en el crecimiento de la economía de este año (que el Central proyecta entre 1,5% y 2,5%), pero uno de los panelistas invitados a la cita, el economista Klaus Schmidt-Hebbel, se extendió en su tiempo para entregar sus "medidas para mejorar Chile" y ayudar así al alicaído crecimiento económico.

Abogó por una reforma profunda al Estado, la eliminación del estatuto administrativo; el fin de la permisología; control militar a la inmigración irregular y la deportación masiva de estas personas con subsidios a los gobiernos que las reciban; una reforma integral los sistemas tributarios y de pensiones; del régimen político y, una de las que más llamó la atención, la legalización del consumo de drogas para quitar el mercado a los narcotraficantes y bajar la violencia asociada.

"La prohibición del consumo no ha sido efectiva ni en el mundo ni en Chile: acá tenemos uno de los récords mundiales en el consumo de los jóvenes de 15 a 25 años y bandas de narcotraficantes que atemorizan a la gente con violencia", planteó el economista.

Más tarde, ahondó en sus propuesta y puso como ejemplo el caso de Portugal.

"Ese país se estaba inundado de narcotraficantes, los jóvenes que volvieron de la guerra de Angola andaban tirados en las calles porque eran heroínómanos. La heroína, una droga que es muy dañina, era la más importada ilegalmente a Portugal y luego consumida por los jóvenes y se legalizó el año 2000. Hay evidencia de que el consumo de la heroína y de las drogas más fuertes disminuyó con la legalización", aseguró.

¿Sólo por legalizarlas?

Schmidt-Hebbel participó junto a los economistas Andrea Tokman y José de Gregorio en el panel del seminario de Clapes UC.

El académico propone que los impuestos específicos y el IVA que se recauden en este negocio una vez formalizado vayan a rehabilitar adictos.



Klaus Schmidt-Hebbel entregó sus ideas para mejorar Chile en seminario de Clapes UC

Economista plantea legalizar las drogas para dejar sin mercado a los narcotraficantes

"Disminuyó porque, además de legalizar, hubo todo un programa de tratamiento de adictos. Pueden someterse a un programa de cura de su adicción y el Estado provee esos servicios. Eso, por supuesto, hay que hacerlo conjuntamente con la legalización".

¿Los impuestos que se recaudan de esta legalización van a estos programas de rehabilitación?

"Así es. En Portugal se instaló un programa oficial y formal de tratamiento de los adictos que se financia con parte de la recaudación que sería del impuesto específico y el IVA, como se hace con el alcohol y el tabaco en Chile. Pero, lo más importante, con esta legalización se eliminan los narcotraficantes de las esquinas que se balean con otras

bandas. Con eso en las poblaciones o en el centro Santiago baja una de las causas fundamentales de la violencia y de la delincuencia".

¿La legalización que propone es de todo tipo de drogas o no?

"No lo sé, no soy médico, no sé si se debería legalizar todo, pero sí las menos dañinas. Te pongo de ejemplo el caso del alcohol: en Chile no se puede vender pisco de 60 grados porque es ilegal, lo mismo hay que hacer con las drogas más fuertes. Solo permitir la que causan efectos menos dañinos y eso lo deben determinar los expertos".

¿Pero, para entender, estaría de acuerdo con legalizar la cocaína, que es uno de los productos más rentables del narcotráfico?

"La cocaína eventualmente sí, pero no la pasta base de cocaína (que tiene mayor poder de adicción). Con la recaudación fiscal de este mercado también se debe perseguir a los narcotraficantes de las drogas más duras".

¿Entiendo que el consumo de marihuana en Portugal aumentó tras la legalización?

"Aumentó, pero muy poquitito, 1 o 2%, al abaratare el precio. En Chile ya tenemos récord mundial de consumo de marihuana, entonces, dudo que aumente mucho más, pero se elimina el narcotráfico de marihuana y la violencia asociada".

El sociólogo, doctor en Educación y académico de la Universidad de Santiago Dante Castillo, quien ha estudiado por años el tema de la legalización de las drogas, coincidió con que esa medida ataca a la industria informal y que efectivamente con impuestos específicos se puede tratar a los adictos.

"Eso ha ocurrido en Holanda y en sociedades menos desiguales que la chilena, pero en poblaciones menos equitativas podría fracasar. Con la legalización podemos castigar al narcotráfico, pero podríamos también a quienes tienen menos condiciones para controlar el consumo de cualquier droga, que son las personas más vulnerables, que tienen menos redes de apoyo familiares, culturales y de formación para enfrentar un escenario de droga legalizada", advirtió.

Castillo planteó que previo a esta medida, debe haber un cambio cultural que toma bastante tiempo.

Sector servicios es el que más empleo ha generado

En panel, la economista jefa del grupo Quiñenco y consejera de la Sofopa, Andrea Tokman, puso el foco en el deterioro y cambio mundial del mercado laboral.

"Tenemos que repensar nuestra estructura productiva y, sobre todo, nuestras políticas laborales", declaró. "Hacia adelante tenemos al 8% de los trabajadores que estará permanentemente buscando trabajo. Es un porcentaje alto y seguirá creciendo".

Según su análisis, se han producido cambios en la composición del mercado laboral que se deben atender para impulsar más puestos de trabajo. Dijo que, en la última década, el 78% de los empleos que se han generado en Chile nacieron en el sector servicios.

"El resto de los sectores no aumenta la generación de empleos. Minería, que en teoría empuja a la inversión, tiene bastante poco empleo, excepto cuando son servicios de minería".

Tokman señaló que las políticas actuales no están ayudando: "Estamos poniendo sobre regulación en un mercado laboral que está apretado".

